

El salvador PUNTO DE ENCUENTRO

En Marcha nº 37 septiembre-diciembre 2003

A finales de octubre La RED celebró el I Congreso Regional sobre Inserción Laboral de Personas con Discapacidad Física en Centroamérica y el Caribe.

Fue este un ambicioso foro en el que ONG de los países integrantes de La RED, agencias internacionales de cooperación y gobiernos del continente americano se dieron cita para compartir sus experiencias y crear un intercambio de acciones, conocimientos y, por qué no, compromisos de trabajo y políticos.

Un fructífero encuentro cuyos resultados comenzarán a verse en un corto plazo...

La idea

San Salvador, 21 de octubre. La Red Iberoamericana de organizaciones de Personas con Discapacidad Física –La RED- inauguraba por todo lo alto el **I Congreso Regional sobre Inserción Laboral de Personas con Discapacidad Física en Centroamérica y el Caribe**. Al acto acudían, entre otros, el Ministro de Trabajo y Previsión Social de El Salvador, Jorge Isidoro Nieto; la Coordinadora del Consejo Nacional de Atención Integral a la Persona con Discapacidad (CONAIPD), Verónica Simán de Betancourt; la Directora Regional de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), Abigail Castro de Pérez; y la Directora Técnica de La RED, Pilar Pachecho.

Para entender esta primera escena hay que rebobinar hasta el diseño del Congreso, para el que las 22 organizaciones de los 12 países que conforman La RED se plantearon crear un espacio único en la historia del movimiento asociativo iberoamericano de la discapacidad para intercambiar y nutrirse de las vivencias del resto de los países, llamar la atención de sus dirigentes y lograr mayor incidencia en las políticas sociales nacionales.

Así, esta iniciativa nacía con los objetivos fundamentales de promover el conocimiento de la situación, la legislación, las estructuras formales y no formales y los recursos humanos formados y no formados, existentes en la Región Centroamericana y de El Caribe para la integración laboral efectiva de las personas con discapacidad. De ahí derivaría el intercambio de experiencias concretas, tanto las puestas en práctica por parte de los gobiernos, en quienes recae la responsabilidad de asumir la gestión y promoción de la integración al empleo, como de las organizaciones representativas del sector de la discapacidad, responsables de intervenir como agentes colaboradores. Los resultados deseados: mayor conocimiento sobre los mecanismos, recursos y experiencias existentes; la innovación en las formas de atención de estos grupos de personas en riesgo laboral; y la sistematización de estos nuevos conocimientos para generar un Plan de Trabajo consensuado para los próximos años.

Con este presupuesto ideológico partía una iniciativa con grandes expectativas, que logró reunir durante tres días a más de 100 participantes, representantes de asociaciones de 12 países. Y volviendo a la escena primera, durante la inauguración del evento se pudieron escuchar las primeras muestras de compromiso político, en este caso del ministro salvadoreño de trabajo, Jorge Isidoro Nieto, que aseguró que *“por primera vez la integración laboral de las personas con discapacidad figura en la agenda política de nuestro presidente de manera específica”*. Y de este modo arrancaba el encuentro, avalado por la Agencia de Cooperación Internacional Española (AECI).

El desarrollo

Desde una perspectiva regional, durante tres días los ponentes expusieron la situación de cada país en cuanto a la inserción laboral del colectivo. Honduras, El Salvador, Nicaragua, Panamá, Costa Rica, Guatemala y República Dominicana fueron los países analizados y los conferenciantes que ofrecieron la radiografía sociolaboral de sus países prestaron especial atención a la situación en cuestiones como: perspectivas de empleo para las personas con

discapacidad, análisis de los recursos existentes, intermediación laboral de las personas con discapacidad, autoempleo, generación de micro y pequeñas empresas, y nuevos yacimientos de empleo. Todos estos parámetros, con los que se iría midiendo el grado de integración laboral en cada país, fueron abordados desde una doble perspectiva: la gubernamental o pública y la privada o de las organizaciones sociales representativas de la discapacidad.

A la vez que esto ocurría las conversaciones de pasillo y el intercambio de tarjetas iban tejiendo de manera extraoficial ese intercambio de experiencias, y lo que es más importante, de futuras colaboraciones. De igual modo, y como muestra tangible de los objetivos de inserción laboral de las asociaciones reunidas, dos iniciativas salvadoreñas, arropadas por La RED, desplegaban los resultados de su política integradora: el taller de cerámica de ACOGIPRI y el taller de costura del Hogar de Parálisis Cerebral "Roberto Callejas Montalvo".

Para obtener un mapa más completo sobre la situación y necesidades de la integración laboral del colectivo el Congreso facilitó una mesa redonda de Agencias Internacionales, las financiadoras de los proyectos de integración laboral de muchas de las ONG integrantes de La RED, y de la propia organización, para que ofrecieran su propia visión y se sentaran a hablar en la misma mesa con los protagonistas beneficiarios de estos programas. Este encuentro contó con la participación de representantes de agencias de cooperación internacional como AECI, FID, Fundación para las Américas, GTZ, OEI, OIT, OPS.

El compromiso

ONGs, Gobiernos y Agencias pudieron así entremezclarse en este primer Congreso para debatir, partiendo de la experiencia, sobre posibles soluciones para mejorar la situación de exclusión laboral que sufren las personas con discapacidad en Centroamérica y El Caribe. Ese era el objetivo del último cartucho de esta iniciativa; una Reunión de Trabajo en la que el equipo de Coordinación Técnica del evento, con representantes de la RED, de Gobiernos y de las Agencias Internacionales constituyeron un grupo en el que se negoció la adquisición de compromisos efectivos de seguimiento y articulación de acciones futuras a favor de la integración laboral de las personas con discapacidad en los distintos países que conforman La RED.

Una oportunidad para formarse y tomar decisiones

Paralelo al I Congreso Regional sobre Inserción Laboral de Personas con Discapacidad Física en Centroamérica y el Caribe, y aprovechando la oportunidad que suponía haber reunido a los representantes de las ONG de La RED, se organizó y desarrolló el Taller de Revisión del Plan Estratégico, impartido por la Red a los dirigentes de las asociaciones de América Latina.

Por otra parte, y tras el desarrollo del Congreso, la Red celebró su II Asamblea Extraordinaria en la que se produjeron cambios en la directiva, de manera que la vicepresidencia pasó por votación a la asociación dominicana CIMUDIS (Círculo de Mujeres con Discapacidad). También durante la asamblea se aprobaron nuevos estatutos, así como reglamentos de régimen interno.

Un final y un principio

La escena final, el acto de clausura, sirvió para hacer balance de lo positivo del congreso y de sus contenidos. Después de tres jornadas se presentaron las conclusiones del Congreso, marcadas por la exigencia de incorporar la discapacidad como un eje específico en las políticas económicas y sociales de los distintos gobiernos. En este sentido, se solicitaba a las administraciones el cumplimiento de las diferentes normativas sobre integración del colectivo y que dotaran a los entes representantes de las herramientas necesarias para desempeñar su labor de interlocución. Al sector empresarial, el gran ausente del Congreso, se le instó a un mayor compromiso con las personas con discapacidad. En cuanto al movimiento asociativo de los países latinoamericanos, se observó la necesidad de superar la situación de aislamiento

para aunar esfuerzos y de crear políticas globales de integración, más allá de la búsqueda de soluciones inmediatas.

El I Congreso Regional sobre Inserción Laboral de Personas con Discapacidad Física en Centroamérica y el Caribe cerraba así sus puertas, dejando otra entreabierta, porque este primer congreso ha supuesto un importante paso en la sinergia de políticas de integración laboral en los países latinoamericanos pertenecientes a La RED. Experiencias, necesidades, compromisos y estrategias de 12 países se fueron a reunirse en San Salvador con un denominador común: mejorar las posibilidades de integración de las personas con discapacidad en la sociedad de cada país. Las conclusiones han quedado sobre la mesa. Un reto que, desde La RED, se espera que recojan los gobiernos.

Loreto Hernández

CONCLUSIONES del I Congreso Regional sobre Inserción Laboral de Personas con Discapacidad Física en Centroamérica y el Caribe

- **Individuales:**

Existe una demanda real para crear herramientas que solventen el bajo nivel educativo y la capacitación de las personas con discapacidad. Estos esfuerzos han de dirigirse hacia una formación inclusiva y normalizada.

Las personas con discapacidad han de enfrentarse y superar barreras psicológicas propias, como la baja autoestima y la falta de motivación para formarse e integrarse en el mercado laboral. También existen ciertas barreras sociales en su entorno, tales como la sobreprotección familiar, las conductas paternalistas y los prejuicios de los empleadores por falta de información.

Es necesario promover políticas para la eliminación de barreras físicas, relacionadas con la accesibilidad y el transporte que dificultan, y a veces impiden, la formación, la capacitación, la inserción laboral y la autonomía de las personas con discapacidad.

- **Asociaciones**

El movimiento asociativo de las personas con discapacidad ha de superar el actual aislamiento de sus organizaciones y aunar esfuerzos para conseguir objetivos. De esta manera se multiplicarán sus logros y se consolidarán como un interlocutor válido y con capacidad de negociación ante las administraciones.

Hasta ahora los procesos de inserción laboral de las asociaciones plantean soluciones coyunturales para necesidades inmediatas. Hay que realizar un esfuerzo por crear procesos con una mayor visión global que aborden la inserción laboral con una orientación de políticas activas, en las que el objetivo no sea la capacitación temporal y específica para un determinado trabajo, sino que se asuma la inserción como un fin integral.

- **Administraciones:**

Se ha puesto de manifiesto en todos los países la existencia de leyes y normativas que hacen referencia a las personas con discapacidad. Pero en ocasiones se soslaya en ellas la realidad social que caracteriza al colectivo y sus posibilidades reales de aplicación y carecen de estrategias y mecanismos que garanticen su efectivo cumplimiento.

Se pone de relieve la importancia de dotar a los entes y organismos rectores del sector de la discapacidad de recursos económicos, técnicos y humanos para lograr un mayor cumplimiento

de las normativas. De la misma manera sería recomendable una mayor presencia de representantes de las personas con discapacidad en la toma de decisiones de este foro.

Las administraciones han de entender la discapacidad como un eje específico de sus políticas sociales y de empleo, y para ello destinar al mismo mayores recursos, contemplando el factor discapacidad de manera transversal en todas sus áreas de trabajo.

De igual manera, las administraciones y empresas han de replantearse el enfoque en sus políticas de empleo y valorar a las personas con discapacidad como un grupo generador de desarrollo económico: productor, consumidor y contribuyente. Es decir, comprender que a través de la inserción laboral este grupo no constituye un gasto asistencial sino un colectivo que contribuye al desarrollo de la sociedad.

La falta de conocimiento sobre la población con discapacidad impide el diseño de políticas públicas adecuadas; por lo que urge la realización de censos más rigurosos por parte de los gobiernos. Además, en las encuestas han de clarificarse y unificarse los conceptos que se manejan sobre discapacidad. Esta herramienta debe ser utilizada no sólo como instrumento para implementar las políticas públicas relacionadas con el sector, sino también como un mecanismo de presión y de incidencia política por parte del colectivo.

Las autoridades deben hacer un esfuerzo por descentralizar las políticas sobre discapacidad y promoverlas en los municipios para acercarse a las necesidades de las comunidades de base.

- **Sector Empresarial:**

En la mayoría de los países existe un vacío legal en cuanto a las compensaciones fiscales y los beneficios económicos y sociales que supone para el empleador contratar a una persona con discapacidad. Esta carencia reduce los resultados obtenidos en la inserción laboral, por lo que se considera una labor esencial la sensibilización e información al sector.

Se plantea la situación de desprotección y vulnerabilidad de los trabajadores que adquieran una discapacidad sobrevenida, de manera que se hace necesario, de una parte la prevención de riesgos laborales, y de otra la reubicación del trabajador en función de sus capacidades.

Se considera básica la implicación activa del sector empresarial junto con los otros agentes - administración y organizaciones- en la definición de acciones conjuntas para la inserción laboral.

En el diseño conjunto de acciones para la inserción laboral hay que contemplar la tendencia económica y laboral del entorno, ya que se trata de un sector que como cualquier otro ha de adaptarse a los nuevos retos marcados por un contexto socioeconómico y político cada vez más globalizado.

- **Observaciones Generales:**

Hay de considerar un nuevo tipo de sensibilización que incida en la imagen positiva y subraye los valores que la persona con discapacidad aporta a la sociedad y al mercado laboral, en detrimento de un mensaje basado únicamente en sus necesidades.

Dentro del grupo de las personas con discapacidad, las mujeres y los que viven en las zonas rurales sufren una doble discriminación que implica la necesidad de un mayor esfuerzo en la creación de políticas específicas de inserción laboral.

La participación en estas jornadas de diferentes agentes implicados en el proceso de inserción laboral es un potencial en sí mismo ya que significa el reconocimiento de su importancia, y quizás sea un primer paso para futuros foros en los que también participe el gran ausente del congreso, el sector empresarial.

Además, el congreso ha supuesto un espacio idóneo para la creación de alianzas locales y regionales, así como para el intercambio de información y experiencias que enriquecen y

mejoran las acciones de inserción de las organizaciones, agencias financiadoras e instituciones públicas participantes.